

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Consideraciones epistemológicas acerca de la relación entre narrativismo y psicoanálisis.

Cruz, Adriana Valentina.

Cita:

Cruz, Adriana Valentina (2011). *Consideraciones epistemológicas acerca de la relación entre narrativismo y psicoanálisis. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/107>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/KhX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSIDERACIONES EPISTEMOLÓGICAS ACERCA DE LA RELACIÓN ENTRE NARRATIVISMO Y PSICOANÁLISIS

Cruz, Adriana Valentina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo explorar la relación entre narrativismo y psicoanálisis. En este marco, desarrollamos las críticas de Jean Laplanche al psicoanálisis hermenéutico y narrativo y, a partir de la obra de Paul Ricoeur, discutimos la interpretación de Laplanche.

Palabras clave

Hermenéutica Narrativismo Historia Psicoanálisis

ABSTRACT

EPISTEMOLOGICAL REFLEXIONS ABOUT THE RELATION BETWEEN NARRATIVISME AND PSYCHOANALYSIS

The present work aims to explore the relation between narrativisme and psychoanalysis. In this framework, we develop Jean Laplanche's critics to hermeneutic and narrative psychoanalysis and, on the basis of the work of Paul Ricoeur, we discuss Laplanche's interpretation.

Key words

Hermeneutic Narrativisme History Psychoanalysis

"... desde la "novela familiar de los neuróticos" de Freud y el "mito individual del neurótico" de Lacan, lo que podemos denominar puesta en novela no cesa de avanzar sobre el psicoanálisis. La narratividad...deviene como el eslogan bajo el cual retorna en el seno del psicoanálisis, la vieja pero siempre viva hermenéutica." Laplanche[i]

Desde la década del 80, asistimos al surgimiento de corrientes narrativistas en el ámbito de las prácticas "psi", que incluyen al psicoanálisis, con figuras como Viderman, Schafer y Spence.[ii] Estas corrientes se presentan como versiones renovadas de la hermenéutica o del constructivismo, con la mira puesta en el acto de contar historias. El debate que instauran tiene que ver no sólo con cuestiones epistemológicas sino también con el problema filosófico de la identidad personal. Pero el narrativismo tiene opositores. Uno de ellos es Jean Laplanche, quien realizó severas críticas a la posibilidad de un psicoanálisis hermenéutico-narrativo. En este trabajo, repasaremos sus argumentos con el objetivo no tanto de adentrarnos en la teoría que Laplanche propone, sino particularmente para hacer frente a la versión que él mismo sustenta acerca del narrativismo. Laplanche se opone a cierta concepción del psicoanálisis

que lo considera un sistema de interpretaciones estereotipadas que ofrece códigos de lectura para el material clínico.[iii] Ejemplos de esos códigos serían el complejo de Castración, el de Edipo, las pulsiones de Vida, de Muerte, etc. No obstante, él mismo reconoce que esta versión del psicoanálisis se inició, lamentablemente, en el interior de su historia alrededor de 1900, más precisamente, con el análisis del caso Juanito. Laplanche muestra, recurriendo a diversos ejemplos, que el método psicoanalítico, previo a esa fecha, ya se había completado y que su procedimiento consistía en sucesivas decodificaciones de lo relatado por el paciente y no en la elaboración de ninguna síntesis. Por el contrario, luego de 1900, surgen los grandes códigos de interpretación para la lectura del material clínico.

Laplanche se muestra decididamente partidario por lo que él entiende como la primera versión del método, al que denomina "asociativo-disociativo" y que procede decodificando, en oposición al método que denomina "simbólico" que recurre a códigos fijos. El motivo fundamental por el que Laplanche se opone a los códigos de lectura tiene que ver con el hecho de que según él estos códigos hacen callar al inconsciente, instrumentan la defensa y están del lado de la represión. Él lo expresa diciendo que "cuando el simbolismo habla, las asociaciones se callan." [iv] Es decir, toda síntesis de lo relatado por el paciente impide el ingreso al inconsciente. Es por esto que considera al método "asociativo-disociativo" y al método "simbólico" como dos métodos antagónicos y excluyentes entre sí. En la clínica se debe seguir uno u otro, pero no ambos, pues son incompatibles por sus fines y por sus efectos.

Más allá de la historia interna del psicoanálisis, Laplanche se ubica también, en relación a la cuestión del método psicoanalítico, en oposición a la tradición filosófica hermenéutica que ha intentado pensar al psicoanálisis como una "ciencia del espíritu" alejada del discurso científico-positivista. Uno de los pensadores más destacados de dicha tradición es Paul Ricoeur, quien ha dedicado dos de las obras[v] más importantes que se han escrito sobre el freudismo desde la filosofía y con quien Laplanche se coloca en una línea de abierta confrontación teórica. Dicho en pocas palabras: Laplanche se opone a la corriente hermenéutica en psicoanálisis porque el método psicoanalítico implica más bien una anti-hermenéutica. En efecto, si para la hermenéutica "no hay interpretación sin código" [vi], es decir sin código previo a la lectura, entonces la hermenéutica procede del mismo modo que el "método simbólico" posterior a 1900 que requiere de códigos pre-establecidos y fijos

para interpretar el material clínico. Pero hemos visto que este método potencia la defensa y además cree en la coherencia del relato manifiesto, mientras que el método psicoanalítico debe hacer todo lo contrario para acceder al inconsciente.

Cabe recordar que la inclusión del psicoanálisis dentro de la tradición hermenéutica tiene una historia muy larga en la que se destacan defensores como Habermas [vii], además de Ricoeur y detractores como Grünbaum [viii] y Modell[ix]. Pero esta tradición, también se ha visto paulatinamente enriquecida por corrientes que desde el campo de la filosofía de la historia y de la teoría literaria se denominan *grosso modo* "narrativistas". Dado que estas corrientes narrativistas además han germinado en las disciplinas "psi" incluyendo al psicoanálisis, Laplanche va a oponerse también a esta versión renovada del psicoanálisis hermenéutico que desde el punto de vista de la práctica analítica propone "privilegiar, en relación a una rememoración del pasado o a una reconstrucción verídica de éste, la construcción de un relato coherente, satisfactorio, integrado." [x] Dicho de otra manera, según Laplanche, el narrativismo en la clínica abogaría por la construcción de un relato "a medida" de cada cual en detrimento de la verdad histórica, es decir, de la historia verídica.

Si bien el narrativismo ha sido acusado de relativismo y este es un problema que debe enfrentar, no es cierto que se reduzca a la banalidad de contar historias coherentes y a medida. El "narrativismo" [xi] como corriente teórica procede sobre todo de la filosofía de la historia e indaga las reglas de la construcción de los relatos históricos. Para el narrativismo, la historia es el objeto de estudio, pero en su carácter de relato. Este interés por las narraciones hace que la filosofía de la historia, a su vez, se entrecruce con la teoría literaria. Lo que ponen de manifiesto las corrientes narrativistas en historia es que para entender lo que hace un historiador hay que recurrir a la construcción ordinaria de los relatos, a lo que hace cualquier hablante cuando construye un relato. En el caso particular del psicoanálisis narrativo, lo que se persigue es la comparación entre la actividad del analista y la del historiador dado que en ambos casos se requiere de la construcción de relatos como actividad de base.

Pero vayamos específicamente al narrativismo ricoeuriano [xii]. Para esta teoría, las narraciones son totalidades organizadas que exigen una actividad cognoscitiva para su conformación, que equivale al juicio kantiano. Recordemos que para Kant, el acto de juzgar consiste en realizar una síntesis entre elementos heterogéneos. Se trata de "tomar-juntos" a una multiplicidad. La actividad narrativa es, entonces, una actividad sintética. En el caso particular del relato histórico, esta actividad sintética consiste en la construcción de una trama para dicho relato. Gracias a que opera esta síntesis, lo que en un momento se daba como una mera sucesión de acontecimientos pasa a ser luego una totalidad con sentido. La trama, no es un elemento formal que se le agrega o se le aplica desde el exterior a una multiplicidad determinada. La trama surge

de la pre-comprensión de dicha multiplicidad, pero a la vez, surge de la tradición, esto es, de los modos ya sedimentados de construcción de tramas. Ahora bien, esta actividad configurante, propia del relato histórico, no sigue un método. Es más, Ricoeur dice expresamente que la historia carece de método. Donde no tener método equivale a decir que no se dispone de una regla pre-establecida de construcción, y es por ello que en el caso del relato histórico debe intervenir la imaginación para crear esa regla. De ahí que en historia sea posible el trazado de distintos itinerarios. Es decir, en historia es posible la variedad de interpretaciones de lo mismo. De esto surge que nada hay de estereotipado o fijo en esta actividad sintética propia de la comprensión histórica, tal como entiende Laplanche. Pues, toda interpretación estereotipada y fija supone la existencia de reglas pre-establecidas para dar lugar a síntesis previamente tipificadas. Pero la comprensión histórica, según Ricoeur, carece de ese tipo de reglas, y sólo puede efectuar la síntesis recurriendo a una regla que crea la imaginación para una secuencia particular de acontecimientos. Mientras Laplanche sostiene que dentro de la tradición del psicoanálisis narrativo toda síntesis implica la adopción de reglas fijas y de ahí sólo surgen interpretaciones estereotipadas, vemos que, para Ricoeur, la síntesis narrativa carece de reglas y por ello no puede dar lugar a interpretaciones estereotipadas.

Pasemos a una segunda cuestión. Laplanche da un ejemplo de cómo proceden los dos métodos que él mismo quiere diferenciar. Se trata del sueño del "hombre del hacha", que se encuentra en la Interpretación de los sueños [xiii], donde, un hombre está muy angustiado por soñar repetidamente que otro hombre con un hacha lo persigue mientras él, queriendo huir, se queda paralizado. Según Laplanche, Freud, antes de 1900, "encara este relato elemento por elemento sin preocuparse por el libreto, y según el método de desligazón clásico. Las vías asociativas lo conducen finalmente a escenas infantiles de un coito violento entre los padres." [xiv] Se sobrentiende que este método de desligazón no es otro que el método asociativo-disociativo que Laplanche defiende. Y luego agrega lo siguiente: "Ni por un instante lee Freud la "castración", la tipicidad de la castración, que puede parecerle ostensible al psicoanalista contemporáneo...", y ello es así "...porque se niega a descubrir la castración como libreto sintético." [xv] Por "tipicidad", Laplanche entiende los "libretos fijos" y "universales" como los tipos de sueños y los grandes complejos, ejemplificados en la clínica de distintas maneras.

Siguiendo a Ricoeur, creemos que la tipicidad tal como la entiende Laplanche, responde más al denominado modo de comprensión "teórico" que al "configurante". Hemos dicho que toda comprensión equivale a la actividad de juzgar, en el sentido de realizar una síntesis de elementos heterogéneos. Pero a la vez, Ricoeur diferencia tres modos de comprensión. En primer lugar, el "configurante", que corresponde a la construcción de relatos, ya sean históricos o de ficción, donde la síntesis equivale a la construcción de una trama. En segundo lu-

gar, el modo de comprensión “categorial”, que corresponde a la aplicación de conceptos a-priori y, en tercer lugar, el modo de comprensión “teórico”, típico de la ciencia, donde la actividad sintética consiste en subsumir hechos bajo leyes. En la comprensión teórica, dice Ricoeur, “los “objetos” se comprenden como casos o ejemplos de una teoría general.”[xvi] Para Laplanche, el sueño del hombre del hacha sería, por un lado, un “caso típico de sueño de angustia”[xvii], pero además, un sueño que puede leerse desde la “castración” como teoría general ejemplificada por el sueño en cuestión. Ahora bien, la comprensión configurante propia del relato histórico no juzga nomológicamente, esto es, no subsume casos bajo teorías generales. La comprensión del relato histórico construye una trama para una serie de acontecimientos que al unificarse cobran sentido como historia y no como “caso” de un tipo. Entonces, cuando Laplanche cree analizar al sueño del hombre del hacha de acuerdo al método hermenéutico, esto es, según el modo de comprensión configurante, lo está haciendo, en realidad, de acuerdo al modo de comprensión teórica, pues subsume el contenido del sueño en una tipología: “sueño de angustia” y “ complejo de castración”.

Para finalizar, podemos decir que la marcada oposición que Laplanche instala entre los dos métodos se desdibuja, por otra parte, cuando consideramos que es la misma clínica psicoanalítica la que presupone el modo de comprensión configurante, por ejemplo, para llevar a cabo el proceso diagnóstico. Es más, podríamos decir que es justamente la consideración del relato del paciente, el hecho de tomar en cuenta su narración, lo que ha diferenciado desde sus orígenes al psicoanálisis de la psiquiatría. Michel de Certeau, quien ha investigado la relación entre psicoanálisis e historia, sostiene que para el freudismo “adoptar el estilo de la novela consiste en abandonar la presentación de caso tal como la practicaba Charcot y que se basaba en observaciones, es decir, en cuadros coherentes, compuestos al destacar los datos relativos al modelo sincrónico de la enfermedad.”[xviii] Según de Certeau en la obra de Freud, la estructura patológica deja de ser un “cuadro” psiquiátrico porque se integran “los acontecimientos históricos que fueron decisivos desde el punto de vista del “desarrollo” de la enfermedad”[xix]. Estos acontecimientos conforman lo que de Certeau denomina una “historia del sufrimiento”[xx] sin la cual sólo tendríamos una semiología. Ahora bien, a esta altura, cae de suyo que esta “historia del sufrimiento”, no puede consistir en una mera sucesión de acontecimientos sino que supone la comprensión configurante, es decir, la actividad sintética de construcción de una trama.

REFERENCIAS

- [i] Laplanche, J. (2001), p. 216.
- [ii] Moore, R. (1999).
- [iii] La teoría de Laplanche será expuesta siguiendo diferentes artículos de los dos textos citados en la bibliografía. Estos son: “Metas del proceso analítico”, “El psicoanálisis como anti-hermenéutica”, “El psicoanálisis: mitos y teoría” y “Narratividad y hermenéutica: algunas proposiciones”, en Laplanche, J. (2001); “La interpretación entre determinismo y hermenéutica. Un nuevo planteo de la cuestión”, en Laplanche, J. (1996).
- [iv] Laplanche (2001), p. 203.
- [v] Nos referimos a Ricoeur, P. (1970) *Freud: una interpretación de la cultura* y a Ricoeur, P. (2008) *El Conflicto de las Interpretaciones*.
- [vi] Laplanche, J. (2001): “...parece caer de su peso, sobre todo con los desarrollos recientes de la hermenéutica, que no hay interpretación sin código o sin clave de traducción. La hermenéutica se define como una acogida, una trasposición o una lectura, de un texto, de un destino, de un Dasein...”, p. 199.
- [vii] Habermas, J. (1982).
- [viii] Gründbaum, A. (1985)
- [ix] Modell, A. (1988).
- [x] Laplanche, J. (2001), p. 237.
- [xi] Seguiremos el recorrido histórico del “narrativismo” tal como lo propone Muñoz Delaunoy, I. (2004).
- [xii] Resumiremos algunas ideas de Ricoeur, P. (1995) *Tiempo y Narración*, especialmente vol. I.
- [xiii] Laplanche, J. (2001), p. 203.
- [xiv] Laplanche, J. ibídem., p. 203-204.
- [xv] Laplanche, J. ibídem., p. 204.
- [xvi] Ricoeur, P. (1995), p. 265.
- [xvii] Laplanche, J. (2001), p. 213 y ss.
- [xviii] De Certeau, M. (2007), p. 44-45.
- [xix] De Certeau, M. ibídem., p. 45.
- [xx] De Certeau, M. ibídem., p. 45.

BIBLIOGRAFÍA

- De Certeau, Michel (2007) *Historia y Psicoanálisis*, Universidad Iberoamericana, México.
- Gründbaum, Adolf (1985) *The Foundations of Psychoanalysis. A Philosophical Critique*. University of California Press, London.
- Habermas, Jürgen (1982) *Conocimiento e interés*. Taurus, Madrid.
- Laplanche, Jean (1996) *La prioridad del otro en psicoanálisis*, Amorrortu, Buenos Aires.
- (2001) *Entre seducción e inspiración: el hombre*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Modell, Arnoll (1988) *El psicoanálisis en un contexto nuevo*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Muñoz Delaunoy, Ignacio (2004) “Comprensión histórica: el narrativismo psicologista de W. B. Gallie y A. R. Louch”, en *Pensamiento crítico*, número 4.
- Ricoeur, Paul (1995) *Tiempo y Narración*, Vol. I, II y III, Siglo XXI.
- Ricoeur, Paul (1970) *Freud: una interpretación de la cultura*, S XXI editores, Buenos Aires.
- Ricoeur, Paul (2008) *El conflicto de las interpretaciones*, Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- Moore, Richard (1999) *The Creation of Reality in Psychoanalysis. A view of the Contributions of Donald Spence, Roy Schafer, Robert Stolorow, Irwin Hoffman, and Beyond*, The Analytic Press, London.